

UNA VISIÓN HUMANISTA DEL APRENDIZAJE / ENSEÑANZA DE E/LE: VALORES Y PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

BEGOÑA LLOVET
MATILDE CERROLAZA

A las puertas del siglo XXI, asumimos claramente el giro copernicano experimentado por la didáctica de las lenguas extranjeras a partir de los años 70, con la entrada en escena de la visión comunicativa de la enseñanza.

Sin embargo, en el momento actual, nuestro interés se centra en que reflexionemos sobre cómo y hasta qué punto esa visión ha penetrado en:

- la práctica del aula,
- la formación de los profesores,
- los materiales de enseñanza,
- la metodología,
- el diseño de currícula y programas,
- la valoración de la enseñanza de E/LE como actividad profesional,
- la organización de las instituciones educativas públicas y privadas y,
- en general, en la visión de la enseñanza de español, lengua extranjera como una tarea educativa.

Y también sobre las implicaciones profundas que tiene la práctica docente basada en un enfoque comunicativo y humanista, lejos de una visión meramente instrumentalista y “políticamente correcta” de la enseñanza del español, en la misma línea del excelente artículo de Ernesto Martín Peris sobre la enseñanza centrada en el alumno en *Frecuencia-L* (marzo 2000).

¿POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ DANDO ESTA CHARLA? ¿CÓMO LLEGAMOS A ESTE TÍTULO?

Llevamos muchos años dando clases de español, dirigiendo un centro de enseñanza de español, colaborando con instituciones, dando formación a profesores de español, creando materiales. En el

encuentro con el otro que supone siempre un taller de formación, en el encuentro con las instituciones y la política del español, y en el encuentro con el mundo editorial, en muchas ocasiones nos damos cuenta de una evidentemente dicotomía que, a pesar de su evidencia, permanece oculta, sin desvelar.

¿CUÁL ES ESTA DICOTOMÍA?

Por un lado, el discurso de la pedagogía innovadora avanza con el enfoque por tareas, el desarrollo de la competencia comunicativa, la enseñanza centrada en el alumno y la realización de actividades significativas, en medios de comunicación del ramo, en conferencias, talleres, en libros.

Y por otro lado, la realidad docente y formativa presenta una gran complejidad, tanto en la variedad de actores como en la variedad de planos en que se está desarrollando en este momento el mundo del español: no olvidemos que los cambios requieren tiempo, que en la enseñanza del español las circunstancias de todo tipo han acelerado considerablemente la marcha de diversas actividades relacionadas con ella. Han surgido nuevos organismos para fomentar la actividad privada en la enseñanza del español, se han ampliado las actividades de las instituciones oficiales, han surgido nuevas editoriales, han aparecido nuevos segmentos de personas interesadas en el aprendizaje del español. El español vive su momento dorado.

Así que por otro lado, las INSTITUCIONES OFICIALES se lanzan con entusiasmo a la expansión del español en nuevos territorios y ámbitos, y no siempre pueden ahondar en un terreno novedoso e investigador que a veces no casa bien con la dimensión política de su misión y con la presión de las enormes necesidades de formación que se abren.

Las UNIVERSIDADES se abren paso con un loable impulso hacia la formación de futuros profesores de español, aunando diferentes tendencias y ofreciendo una amplia gama de contenidos, todavía no completamente emancipados del discurso académico.

Las EDITORIALES amplían su actividad, con nuevas metas, nuevos soportes y nuevos conceptos, siempre teniendo en cuenta los límites que imponen el mercado y la corrección política.

Y además la promesa de las NUEVAS TECNOLOGÍAS deslumbra, anunciando el nuevo signo de los tiempos, a un cuerpo docente que van entrando en el discurso de la enseñanza virtual, va adquiriendo destrezas técnicas e intentando resolver cuestiones metodológicas en un nuevo campo, enfrentándose a un nuevo concepto de la tarea docente, sin saber mucho hasta dónde podrán llegar en las exigencias de un nuevo sistema: el sistema de la enseñanza a distancia, on-line o virtual que contribuirá a la globalización del planeta.

Así pues, los docentes de español tienen la suerte de encontrarse en un medio tremendamente dinámico, en el que continuamente uno se puede replantear cosas, un medio que imprime impulsos, mucho más que en otras materias de enseñanza. Eso es ya, de por sí, una gran ventaja, tener la oportunidad de cambiar, replantearse las cosas, ponerlas en duda, reestructurar, etc. Y los docentes de español también muestran un gran dinamismo: quieren estar a la altura de las circunstancias, hacen cursos de formación, crean nuevos materiales, ensayan nuevos modos de trabajo, cambian de manuales y de soportes.

Y en un medio que parece tan dinámico, ¿cómo garantizamos que todo este cambio, el famoso giro copernicano del que hablábamos al principio sea asumible, comprensible, aplicable y deseable? ¿Acaso sabemos lo que sostiene y fundamenta ese deseable cambio? ¿Es que se da por hecho que todos podemos hacer la transferencia desde los métodos hacia atrás, es decir, hacia su fundamento, es decir, hacia la pedagogía, la psicología, la sociología, la filosofía? ¿Es que se da por hecho que todos los agentes involucrados en la formación y en la enseñanza hemos asumido ese cambio y lo transmitimos en nuestro trabajo y en los planes de formación? ¿Es que se da por hecho que los alumnos son conscientes de ese cambio y están preparados para asumir el protagonismo?

Han pasado más de 30 años desde la aparición en escena de la visión comunicativa de la enseñanza de idiomas. Y nos preguntamos, ¿qué pasa en las aulas? ¿Cómo enseñan los profesores? ¿Se ha producido un cambio en su manera de ver el aprendizaje y la enseñanza o seguimos todavía encadenados a hábitos, ideas y comportamientos más propios del sistema tradicional de enseñanza? ¿Cómo perciben los alumnos ciertos cambios que en ciertos aspectos chocan con sus anteriores experiencias de aprendizaje? ¿Cómo se ha adaptado la organización de los centros al nuevo discurso pedagógico? ¿Qué pasa en las instituciones responsables de la formación de los docentes? ¿Conocen y han asumido el cambio?

En nuestra opinión, el discurso formativo y pedagógico se debe centrar actualmente más en el cómo que en el qué. El qué, es decir, los métodos, las técnicas, los enfoques, deben cobrar su verdadera dimensión en una reflexión conjunta sobre su razón de ser, sobre su nacimiento y su objetivo. Sobre el qué existe mucha literatura, hagamos la literatura del cómo. Del cómo se produce el cambio y cómo tiene lugar verdaderamente para que el alumno y el profesor vivan/experimenten/vivencien un proceso de cambio. Del cómo afrontamos algunos procesos de involución pedagógica que se están produciendo con la explosión del mercado del español.

Vamos a reflexionar conjuntamente sobre algunas de las cuestiones que en este momento nos ocupan.

1. ¿Qué es para ti un alumno?
2. ¿Qué es para ti la enseñanza significativa?
3. ¿Por qué eres profesor/-a? ¿Cuál es tu función en la clase?
4. ¿Qué valores transmites a tus alumnos?
5. ¿Cómo se refleja en tu centro de enseñanza el "cambio"?

I. ¿QUÉ ES PARA TI UN ALUMNO?

TESIS 1: EL ALUMNO ES EL CENTRO DEL PROCESO

El alumno es el centro del proceso y eso significa tomar conciencia de que cuando entramos en la clase entramos en un espacio habitado por diferentes personalidades, concepciones del mundo, culturas, estilos de aprendizaje, etc. dignos de respeto y de interés. Y no sólo eso, sino que el alumno tiene las capacidades para aprender y nuestra tarea es ponernos en su lugar y ser capaces de meternos en su mundo.

En la siguiente transparencia (*Cómo trabajar con libros de texto*. La planificación de la clase. Cerrolaza M., Cerrolaza. Edelsa) resumimos lo que esto significa.

LA ENSEÑANZA CENTRADA EN EL ALUMNO

En la enseñanza de idiomas actual el/la aprendiente se sitúa en la posición central:

- Los programas, cursos y manuales se confeccionan partiendo de sus necesidades.
- Se trabaja con la premisa de dar a los/las aprendientes la posibilidad de tomar decisiones respecto a su propio proceso de aprendizaje: se fomenta cada vez más la autonomía de los/las estudiantes.
- La experiencia personal y la vida de los/las aprendientes están presentes en todo el proceso. “..el objetivo principal del aprendizaje de una lengua extranjera consiste en que el alumno llegue a ser capaz de comunicar sus ideas, sus sentimientos, sus pensamientos y sus opiniones en situaciones que se rigen por una serie de reglas y normas de tipo lingüístico y social diferentes a las propias” (Plan Curricular del Instituto Cervantes, pág. 17).
- El/la estudiante ya no es una “tabula rasa” que no sabe nada de la lengua que va a aprender, sino que, antes de empezar su aprendizaje, posee una serie de conocimientos:
 - Sobre el mundo.
 - Sobre otras lenguas.
 - Sobre su propia lengua y su propia cultura.
 - Sobre sí mismo/a.
- La enseñanza y aprendizaje hacen siempre referencia a estos pre-conocimientos, lo que tiene una serie de consecuencias en la confección de los manuales y a la hora de preparar e impartir una clase.
- Por lo tanto, el/la docente ya no es la persona “que lo sabe todo” y cuya función consiste en “explicar”, “preguntar” y corregir”: el trabajo de profesores y profesoras está orientado más a potenciar, apoyar y hacer posible el aprendizaje que a desarrollar las actividades que tradicionalmente desarrollaba.

TESIS 2: EXISTEN DIFERENTES ESTILOS DE APRENDIZAJE

Existen diferentes estilos de aprendizaje condicionados por factores neurofisiológicos, psicológicos, culturales, sociales, etc. que determinan que los alumnos aprenden cosas diferentes de maneras diferentes. La Programación Neurolingüística (PNL), por ejemplo, aporta interesantes informaciones al respecto, al analizar la percepción de los alumnos y analizar los estilos visual, auditivo y cinestésico. Ello tiene como consecuencia que el profesor debe garantizar que en la clase tengan lugar procesos que se orienten a estilos diferentes, lo que a su vez, tiene como consecuencia, que el profesor tome conciencia de su estilo personal de aprendizaje y del de sus alumnos para ampliar sus técnicas, sus modos de trabajo, etc.

A este respecto nos parece interesante aportar un texto de Villanueva, citado por Martín Peris en su artículo *de Frecuencia-L* de marzo de 2000:

ESTILOS DE APRENDIZAJE

(El estilo de aprendizaje) incluye comportamientos cognitivos y afectivos que indican las características y maneras de percibir, interactuar y responder en contextos de aprendizaje por parte del aprendiz. Se caracterizan por los siguientes rasgos:

- Cada persona tiene preferencia por uno determinado.
- Tienen una base biológica, que afecta a las muy diversas capacidades de la persona que desempeñan un papel en el aprendizaje: desde la percepción (con mayor intensidad de los elementos visuales, o los auditivos, los cinestésicos...), pasando por el almacenamiento de datos en la memoria y sus mecanismos de recuperación hasta los sistemas de procesamiento de la información y de resolución de tareas.
- Están condicionados por la cultura a la que pertenece el individuo, con componentes también muy variados: sociedades con mayor predominio de las formas de transmisión orales o escritas, tradiciones didácticas diversas, papel social y estatus del profesorado, mecanismos de transmisión de conocimientos, etc.”.

TESIS 3: EL ALUMNO ES UN SER AFECTIVO

Es importante recordar que es la pedagogía humanista la que subraya el carácter afectivo del aprendizaje, el cual debe incluir a la persona en su globalidad. Este planteamiento pedagógico ha dado sus frutos en los años 70 y 80 en los llamados métodos humanistas. En el enfoque holístico, más reciente, lo que se hace es unir el planteamiento comunicativo al reconocimiento de los factores afectivos y psicológicos que conducen a una optimización del aprendizaje y un reconocimiento de las potencialidades del alumno.

A todo esto deberíamos unir, por desgracia sólo de pasada:

1. La corriente que preconiza GOLEMAN con la INTELIGENCIA EMOCIONAL, es decir, el reconocimiento de que la inteligencia del ser humano no es ni mucho menos medible basándose en el coeficiente intelectual que tan sólo considera la parte lógico-racional de nuestros procesos cognitivos, y que defiende la necesidad de educar emocionalmente a los alumnos para que lleguen a desarrollarse integralmente como personas, frente a sí mismos y hacia los demás.
2. “EL FILTRO AFECTIVO” de KRASHEN y las investigaciones de LESLIE HART que ya hace años defienden que todo proceso de aprendizaje va acompañado de una vivencia afectiva, que puede determinar el carácter positivo o negativo, la transitoriedad o la permanencia de lo aprendido. En la práctica psicológica es algo que se conoce y practica desde hace años.
3. La conclusión de la ENSEÑANZA HOLÍSTICA de que el proceso de aprendizaje debe incluir a la persona en su globalidad, es decir, también en su dimensión profundamente afectiva, fomentando la autoestima y la valoración positiva de sus talentos y de la materia a aprender así como la importancia que concede a una atmósfera positiva de aprendizaje que estimula y motiva al alumno y al profesor

4. El reconocimiento de LOS DIFERENTES ESTILOS DE APRENDIZAJE, que la PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA, entre otros, ha tratado de forma tan brillante, haciéndonos entrar en consideraciones acerca de nuestro modo de enseñar y aprender y cómo se deben armonizar en la clase para obtener resultados.

5. La consideración de LA INTELIGENCIA COMO INTELIGENCIA CREADORA (José Antonio Marina), es decir, capaz de crear proyectos y llevarlos a cabo.

6. La ampliación de nuestro concepto de los procesos cognitivos, que tal y como ilustra la teoría de la especialización hemisférica de Sperry, por ejemplo, son mucho más numerosos, diversos y efectivos de lo que habitualmente consideramos en la situación de clase.

Por último, quisiéramos decir que la dimensión afectiva del aprendizaje entronca de forma directa con los modelos de autoestima que recibe el alumno y que le ayudarán a apreciarse a sí mismo en su cualidad irrepetible, y a ser apreciado en sus propios talentos y características. Lo mismo sirve para el profesor.

La enseñanza tradicional y, en muchos casos, la sociedad, genera inhibidores de la autoestima en el sentido de que pretende generalizar modelos de excelencia más basados en términos de autoridad, poder, competencia, prestigio, etc. que en términos de colaboración, autonomía personal, generosidad, etc. Si analizamos el discurso verbal en la clase, nos daremos cuenta de que muchas veces nos somos conscientes de la fuerza que poseen nuestros mensajes verbales y no verbales, ya que han sido asumidos partiendo de modelos de nuestro pasado en lo que el papel del profesor estaba revestido de valores bien diferentes a los actuales.

En definitiva, preconizamos que el aprendizaje/enseñanza es un proceso de encuentro y de enriquecimiento mutuo.

TESIS 4: EL ALUMNO NECESITA QUE EXPLICITEMOS EL ENFOQUE METODOLÓGICO y QUE LE AYUDEMOS A TOMAR CONCIENCIA DE SU ESTILO DE APRENDIZAJE

El alumno tiene sus propias creencias, y hay que explicitar el enfoque metodológico y las formas de trabajo para que las comprendan.

Por otro lado, podemos iniciar nuestras clases reflexionando con nuestros alumnos sobre las diferentes maneras de aprender que existen, con simples ejercicios que ayudan a definir los estilos y con la conciencia de que ello tendrá una enorme importancia en las formas de trabajo que se elijan en la clase.

II. ¿QUÉ ES PARA TI ENSEÑANZA SIGNIFICATIVA?

En esta transferencia que debemos hacer desde los enfoques metodológicos hasta sus fundamentos, tenemos que hacer referencia al constructivismo, que está en la base del enfoque actual de la enseñanza/aprendizaje significativos.

1. CONSTRUCTIVISMO

En el constructivismo, el aprendizaje es considerado, tal y como la propia palabra indica, como una construcción de significados que va siendo realizada por el propio alumno. Es decir, no se considera que los conocimientos sean directamente transmisibles o que se puedan aprender pasivamente, sino que se construyen a partir de lo que uno ya sabe, siguiendo un proceso dinámico, activo, en el que se interactúa, se negocia, se entra en contacto con el otro. Esta construcción tiene lugar a partir de los conocimientos previos del alumno, de su estilo de aprendizaje, de su biografía de aprendizaje, de sus estrategias, de su cultura, etc.

Las tareas en el aula lo que pretenden es crear, generar actividades significativas, es decir, que pongan en movimiento procesos de comunicación que den como resultado un discurso más amplio. En la resolución de la tarea, los alumnos deberán seguir ese proceso dinámico, de negociación con el otro, a partir de sus conocimientos previos y de los demás factores que ya hemos mencionado más arriba.

III. ¿POR QUÉ ERES PROFESOR/-A? ¿CUÁL ES TU FUNCIÓN EN LA CLASE?

TESIS 1: EL PROFESOR ESTÁ PARA FAVORECER UN APRENDIZAJE CENTRADO EN EL ALUMNO

El profesor es un tutor, monitor, organizador, facilitador, moderador, en definitiva, un estimulador y provocador de aprendizaje.

Brindley (citado por García Santa Cecilia en *El currículo de español como lengua extranjera*, Editorial Edelsa, Madrid, 1995), señala que los profesores que favorecen un enfoque de aprendizaje "centrado en el alumno", que es el que inspira muchas metodologías actuales en lenguas extranjeras describirían sus planteamientos en estos términos:

PROFESORES QUE FAVORECEN UN ENFOQUE CENTRADO EN EL ALUMNO

- El aprendizaje consiste en la adquisición de principios organizativos mediante experiencias.
- El profesor es un facilitador que proporciona el instrumento (la lengua) para que el alumno trabaje.
- La lengua extranjera se puede encontrar en todas partes: en la comunidad y en los medios, además de en los libros de texto.
- La función del profesor es ayudar a los alumnos a autorregular su aprendizaje.
- Para los alumnos el aprendizaje de la lengua consiste en formar hipótesis sobre el input lingüístico al que son expuestos. Estas hipótesis serán modificadas constantemente al ponerlas en relación con el modelo.

Creemos que desprenderse de todas estas creencias no es tan fácil.

Los profesores, que en su biografía académica han pasado miles de horas con diferentes profesores que se insertaban más bien en un enfoque tradicional, hacen 100, 200, 300, 500 horas de formación en un nuevo enfoque, y hay que reconocer que esas horas no son garantía de que el profesorado pueda asumir cambios esenciales en su visión de la tarea docente. Vivimos inmersos en un sistema educativo que impone otro modelo.

TESIS 2: SER PROFESOR SIGNIFICA ESTAR ABIERTO AL CAMBIO Y ASUMIR UNA PARTE ACTIVA EN EL MISMO

Ser profesor significa estar expuesto al cambio y revisar nuestros modelos, determinados por nuestra biografía como discentes. Eso significa poner en cuestión y asumir una parte activa en:

- el modelo organizativo de nuestro departamento o centro,
- el concepto de nuestra profesión y de lo que significa asumir la profesionalidad en este campo,

- la elección de disposición y medios del aula,
- los materiales que vamos a utilizar,
- los contenidos de la clase,
- la relación con los alumnos.

TESIS 3: EL AULA ES UNA MICROSOCIEDAD EN LA QUE EL PROFESOR INTERACTÚA

La tarea de profesor conlleva una toma de conciencia de nuestro papel como activadores de una dinámica positiva en el grupo, como factor de resolución de conflictos, motivador y generador de comportamientos positivos desde un punto de vista social y cultural, como estímulo afectivo, como elemento que transfiere responsabilidades y que negocia.

TESIS 4: EL PROFESOR TIENE UN INTERÉS REAL EN SUS ALUMNOS COMO SERES INTEGRALES

El profesor debe tener un interés real en sus alumnos, en sus potencialidades, en sus experiencias, en su vida en general. En palabras de Ian Tudor (Teacher roles in the learner-centred classroom en *Power Pedagogy and Practice*, Oxford University Press, Oxford, 1996):

“Desde una perspectiva humanista, el aprendizaje de una lengua es considerado como una actividad que involucra a los estudiantes como seres humanos complejos, no simplemente como aprendices de una lengua. Por lo tanto, la enseñanza debería explotar los recursos afectivos e intelectuales del alumno de la manera más completa posible, y debería insertarse en su continua experiencia vital”.

TESIS 5: EL PROFESOR ES OPTIMISTA

El profesor es un educador, y por lo tanto, es optimista: *“...en cuanto educadores no nos queda más remedio que ser optimistas, ¡ay! Y es que la enseñanza presupone el optimismo tal como la natación exige un medio líquido para ejercitarse. Quien no quiera mojarse, debe abandonar la natación; quien sienta repugnancia ante el optimismo, que deje la enseñanza y que no pretenda pensar en qué consiste la educación. Porque educar es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber que la anima, en que hay cosas que pueden ser sabido y que merecen serlo, en que las personas podemos mejorarnos unas a otras por medio del conocimiento”* (Fernando Savater, *El valor de educar*).

TESIS 6: EL PROFESOR ES UN PORTADOR DE VALORES Y SUGESTIONES

El profesor es un portador de valores y sugerencias, tanto si es consciente de este hecho como si no. Todos entramos en la clase, tanto alumnos como profesores, con una serie de ideas preconcebidas sobre la situación de aprendizaje, el papel del profesor, la materia a aprender, que muchas veces limitan nuestras capacidades. En un diálogo socrático con nuestros alumnos o con los profesores en los talleres de formación se puede llegar fácilmente a la conclusión de que estas sugerencias negativas se fundamentan normalmente en creencias irracionales. La tarea de trabajar sobre esas sugerencias y conseguir la positivización de las mismas es esencial para el desarrollo de la clase y para potenciar las capacidades de nuestros alumnos. En este sentido, será necesario tomar conciencia de los medios por los que transmitimos esas sugerencias, que muchas veces están ancladas en nuestro lenguaje corporal y en nuestro discurso.

TESIS 7: EL PROFESOR DE ESPAÑOL ES UN PROFESIONAL

Nuestra profesión, en general, no goza de gran prestigio ni de lujosas condiciones laborales. Nos alegra saber que actualmente se pone en marcha un movimiento entre el profesorado de español para profesionalizar su actividad, ya que ello presupone una toma de conciencia de la importancia de su actividad y el reforzamiento de su autoestima.

Es fundamental que haya una toma de conciencia por parte del profesorado respecto al valor de su trabajo, a las condiciones en que tiene lugar y a la propia organización de los centros. Nosotros también necesitamos modelos de autoestima para disfrutar de nuestro trabajo, para hacer de él una tarea humana y llena de satisfacciones. Es, así pues, necesario, que lo que sucede en la clase desde una perspectiva humanista, trascienda al entorno en el que se sitúa esa clase (interacción entre la organización del centro y la clase y los métodos).

IV. ¿QUÉ VALORES TRANSMITES A TUS ALUMNOS?

Si aceptamos los presupuestos del constructivismo y de la pedagogía humanista anteriormente expuestos, alentaremos un tipo de clase basada en la interacción, el reconocimiento del alumno como un sujeto activo que sabe cosas, etc. y estaremos transmitiendo, indudablemente, ciertos valores. Por ejemplo, el respeto, los valores democráticos, el reconocimiento de la diversidad, el universalismo, la igualdad, la libertad, etc. Una clase basada en un modelo tradicional transmitirá otro tipo de valores o contravalores: autoritarismo, competencia, la desigualdad entre alumnos y profesores, entre los mismos alumnos, etc.

Todos estos valores tienen un reflejo muy concreto en factores tales como:

- La disposición del aula.
- La organización de nuestro departamento o nuestro centro de trabajo.
- La elección de materiales.
- El currículo.
- La elección del enfoque metodológico, etc.

Hablemos de un enfoque o de otro, lo cierto es que todos transmitimos valores, sensaciones, sugerencias, etc. seamos conscientes de este hecho o no, por nuestra forma de hablar, de dirigirnos a los demás, de organizar la clase, de vestirnos, de intervenir, de ignorar, premiar, etc. Cualquier diálogo, de cualquier libro que elijamos, ha optado consciente o inconscientemente por un tipo de personajes, diálogos, temas que transmiten visiones del mundo, y por lo tanto, valores.

Nosotros, profesores de español, estamos inmersos de lleno en el mundo de la educación, y la clase es una parte de la sociedad, una pequeña sociedad en sí misma, y como dice Savater en *El valor de educar*:

“La educación transmite porque quiere conservar; y quiere conservar porque valora positivamente ciertos conocimientos, ciertos comportamientos, ciertas habilidades y ciertos ideales. Nunca es neutral: elige, verifica, presupone, convence, elogia y descarta. Intenta favorecer un tipo de persona frente a otras, un modelo de ciudadanía, de disposición laboral, de maduración psicológica y hasta de salud, que no es el único posible, pero que se considera preferible a los demás. Nótese que esto es igualmente cierto cuando es el Estado el que educa y cuando la educación la lleva a cabo una secta religiosa, una comuna o un “emboscado” jungeriano, solitario y disidente. Ningún maestro puede ser verdaderamente neutral, es decir, escrupulosamente indiferente ante las diversas alternativas que se ofrecen a su discípulo: (...) De modo que la cuestión educativa no es “neutralidad-partidismo”, sino establecer qué partido vamos a tomar.”

Un punto muy importante en este contexto es que los valores que los profesores llevan a la clase se ven condicionados en algunas ocasiones por los valores que rigen en su centro de trabajo y que se reflejan en cosas bien concretas como:

- El concepto del trabajo y la consideración del profesor.
- La cultura de la empresa.
- Las condiciones laborales.
- La estructura organizativa.
- Los objetivos académicos, comerciales o políticos del centro.

Por otro lado, los valores que todos portamos tienen, en muchos casos, una dimensión cultural: el profesor es portador de su cultura y el alumno de la suya. Y uno de los valores esenciales de la clase, tal y como por ejemplo se refleja en el Plan Curricular del Instituto Cervantes, es el de *“promover el acercamiento entre la cultura hispánica y la del país de origen, así como transmitir una imagen auténtica de aquélla y colaborar en la destrucción de tópicos y prejuicios. Colaborar en el desarrollo de actitudes y valores con respecto a la sociedad internacional, así como el pluralismo cultural y lingüístico, la aceptación y la valoración positiva de la diversidad y de la diferencia, el reconocimiento y el respeto mutuo”*.

Es cierto que durante muchos años hemos trabajado en la definición y destrucción de prejuicios y tópicos para promover el acercamiento entre las culturas. Sin embargo, llegados a este momento histórico en el que la movilidad de grupos humanos y el conocimiento sobre otras culturas afloran en nuestras sociedades, nuestro trabajo se debe dirigir al descubrimiento de la esencia común humana, es decir, hacia todo aquello en lo que somos similares. Incidiendo en los tópicos y en los prejuicios, muchas veces los reforzamos.

Más aún si pensamos en la didáctica de lenguas como el español, que es hablada en sociedades culturalmente muy diversas. El papel de la cultura en la clase será el de despertar en el alumno la autopercepción, es decir, la capacidad de pensar sobre su propio condicionamiento cultural, y percibirlo como eso, ni más ni menos que, en palabras de Feyerabend, “los accidentes de su situación y/o la historia y no una esencia cultural explícita e invariable. Potencialmente, cada cultura es todas las culturas. Si cada cultura es potencialmente todas las culturas, las diferencias culturales pierden su inefabilidad y se convierten en manifestaciones concretas y mudables de una naturaleza común.”

La diversidad hoy en día es diversa de una manera desconcertante que no se parece a las diversidades a las que ya estábamos acostumbrados, y si no, vayamos a visitar el colegio público de Lavapiés, los jardines de infancia de Alemania o muchos otros lugares en los que lo diverso es una forma nueva de mezcla étnica, cultural y social que nos sorprenderá.

Por lo tanto, pretender hoy en día transmitir conocimientos culturales basándonos en las recetas extendidas en libros de texto que muchas veces en realidad lo que hacen es reforzar visiones obsoletas de nuestra y nuestras culturas, no tiene mucho sentido en una educación universalista.

En el caso que nos ocupa, el del español, la cultura y la transmisión debe ser un camino de doble vía, yo me sumerjo en la cultura de mis alumnos y ellos se sumergen en la mía y todos nos sumergimos en la de todos, y buscamos los aspectos comunes y no los divergentes. Lo fascinante es que los aspectos comunes se revelarán en cada cultura en formas y manifestaciones diferentes. Si vamos buscando lo confluyente, confluiremos.

Sólo un cambio de perspectiva, produce una nueva perspectiva, es decir, propicia otros cambios.

Por lo tanto, debemos:

1. Ayudar al alumno a percibir su propia cultura, lo que significa tomar conciencia de ella, y no simplemente ser un portador inconsciente de determinadas creencias, costumbres o valores.

2. Desarrollar estrategias de percepción cultural: ello significa que a la percepción le debe seguir la reflexión, no el juicio de valor, el alumno debe pensar sobre lo que piensa y por qué lo piensa.
3. Desarrollar la competencia intercultural: la capacidad de interactuar en otra cultura con conocimiento y respeto de la misma.
4. Promover el valor de la universalidad, la tolerancia y el respeto.

Un tema que merece especial tratamiento en el caso de ELE es la dimensión americana de nuestra lengua. La variante peninsular tan sólo representa, según las estadísticas del anuario del Instituto Cervantes de 1999, aproximadamente el 11% de la población hispanohablante total. Sin embargo, muchos profesores y muchos libros de texto inciden en el mundo americano tan sólo de forma anecdótica y muy fragmentada.

Para nuestra sorpresa, hemos constatado en nuestra tarea formativa que aún está muy extendida la idea de que el español peninsular es el español bueno, el de verdad, el que quieren aprender muchos alumnos porque lo consideran signo de prestigio social y cultural. Esta idea, representada por muchos profesores, no hace sino obviar una realidad evidente y reforzar un concepto falso de lo que es una lengua. El panhispanismo debe ser una meta incuestionable en nuestra tarea docente.

Y una breve reflexión sobre la enseñanza del español a inmigrantes en relación con los valores. Ni que decir tiene que el tema de los valores tiene un especial significado en este ámbito, en el que no vamos a profundizar, ya que la Expolingua ha reservado un espacio para este tema. Sin embargo, nos gustaría preguntarnos por qué el mundo de la enseñanza del español está tan fragmentado en lo que sería la enseñanza del español a alumnos del primer mundo y la enseñanza a alumnos inmigrantes, es decir, procedentes en su mayoría del segundo o tercer mundo. La enseñanza de ELE en este último caso es llevada a cabo por maestros y profesores que, en la mayoría de los casos, han enseñado otras materias o el español como primera lengua, y que llevan a cabo una maravillosa tarea, sobre todo en lo que concierne a la de conciencia de sus necesidades de formación. Sería deseable una interpenetración en el campo de la formación entre estos dos mundos, ya que puede haber un mutuo enriquecimiento.

V. ¿EN QUÉ ASPECTOS DEL FUNCIONAMIENTO DE TU CENTRO SE REFLEJA / DEBERÍAN REFLEJAR ESTOS PRINCIPIOS?

Dado que en esta conferencia nos encontramos reunidos profesores procedentes de centros y actividades muy diversas, tan sólo quisiéramos lanzar al aire algunas preguntas para que reflexionemos sobre ellas y seamos conscientes de que todo lo relativo a nuestro Centro está en estrecha relación con principios metodológicos y valores.

ALGUNAS PREGUNTAS SOBRE TU CENTRO DE TRABAJO

¿Cómo está organizado el departamento de español?

¿Existe un/a director/a pedagógico/a?

¿Hay un sistema de formación continua interna y externa?

¿Cómo están organizadas las clases? ¿Se dividen en clase de conversación y de gramática, por ejemplo?

¿Quién decide el material que se utiliza en las clases?

¿Quién entrevista a los aspirantes a profesores y cómo se integran en el centro?

¿Cómo se articulan las relaciones laborales?

¿Cuántas horas lectivas se imparten a la semana?

¿Se lleva a cabo un análisis de necesidades de los alumnos?

¿Cómo es el test de nivel del primer día?

¿Existe un concepto de programa cultural que acompañe a las clases?

CONCLUSIÓN

Tenemos la suerte de conocer el mundo del español desde muchas perspectivas: como autoras de material didáctico, como empresarias y directoras de un centro de enseñanza del español, como formadoras de profesores, como interlocutores y colaboradoras con las instituciones, como profesoras, en definitiva. Esta conferencia no pretende más que ser un alto en este fascinante camino que hemos emprendido hace años y en el que hemos vivido y aportado impulsos. Todos los caminos requieren altos, pausas, una mirada crítica y abierta. Nos preocupa que en este recorrido apasionante que nos ha tocado vivir (llevamos aquí desde el 82), sucedan muchas cosas sin que los docentes asuman su verdadero papel, las instituciones reflexionen sobre su razón de ser y sus objetivos, que los actores jueguen su papel sin entrar en sintonía con el otro y que se pierda la perspectiva profundamente humanista que debe tener toda tarea educativa.

Creemos que en la formación de profesores deben adquirir más protagonismo temas como la fundamentación filosófica, psicológica y pedagógica de los métodos, técnicas procedentes de los enfoques humanistas, formación en valores y aspectos relacionados con la organización de los departamentos y los centros y la profesionalización del profesorado. Ello requerirá que en los planes de formación de las instituciones intervengan mayor variedad de agentes y de puntos de vista.

Factores como la involución didáctica, el empeoramiento de las condiciones laborales de los profesores, o la orientación excesiva al mercado, pueden dar al traste con una renovación que empezó hace muchos años y que debe ser asumida, de manera coherente y profunda por el sistema. Nosotros, los profesores, estamos en la base de ese sistema y tenemos la capacidad de transformarlo.

Cuando hablamos de valores, también queremos decir que en este mundo tan cambiante, y tan condicionado por factores económicos y políticos, la globalización debe afectar no sólo a la tecnología, la economía, la política, y no debe caminar tan sólo hacia resultados puramente económicos, sino que también debe afectar a nuestra condición humana, a nuestra esencia común, y ser un factor de igualdad y no de desigualdad.

BIBLIOGRAFÍA

- CELA, Jaume y PALOU, Juli, El espacio, *Cuadernos de Pedagogía* núm. 254, Enero.
- CELA, Jaume y PALOU, Juli, Interacción, *Cuadernos de Pedagogía* núm. 254, Enero.
- CERROLAZA, Matilde y CERROLAZA, Óscar, *Cómo trabajar con libros de texto*, Editorial Edelsa, Madrid, 1999.
- GARCÍA SANTA CECILIA, Álvaro, *El currículo de español como lengua extranjera*, Editorial Edelsa, Madrid, 1995.
- GOLEMAN, Daniel, *Inteligencia Emocional*, Editorial Kairós, Barcelona, 1996.
- MARINA, José Antonio, *Teoría de la inteligencia creadora*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1993.
- MARTÍN PERIS, Ernesto, La enseñanza centrada en el alumno: algo más que una propuesta políticamente correcta, *FRECUENCIA.L*, número de marzo de 2000, Madrid.
- MELERO ABADÍA, Pilar, *Métodos y enfoques en la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera*, Editorial Edelsa, Madrid 2000.
- O'CONNOR, J. y SEYMOUR, John, *Introducción a la Programación Neurolingüística*, Editorial Urano, Barcelona, 1992.
- RICHARDS, Jack C y LOCKHART, Charles, *Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas*, Cambridge University Press, 1998.
- RUÉ, Joan, Un mundo de significados, *Cuadernos de Pedagogía* núm. 254, Enero.
- SAVATER, Fernando, *El valor de educar*, Editorial Ariel, Barcelona, 1997.
- TUDOR, Ian, Teacher roles in the learner-centred classroom en *Power Pedagogy and Practice*, Oxford University Press, Oxford, 1996.

DIRECCIONES CONSULTADAS EN LA RED

http://usuarios.tripod.es/El_valor_de_educar

<http://usuarios.tripod.es/masvalor/Filosofia/edvalmar.htm>